

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

## **TITULO: EVALUACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS PILOTO REALIZADAS EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID EN EL CURSO 2004-2005**

### **PERSONA Y ORGANISMO DE CONTACTO: JULIO OLEA, DIRECTOR DE LA OFICINA DE CONVERGENCIA EUROPEA**

#### **RESUMEN:**

En los últimos cursos académicos en la Universidad Autónoma de Madrid se vienen realizando determinadas experiencias denominadas “**experiencias piloto ECTS**”, donde los profesores y profesoras implicados han realizado un esfuerzo importante por mejorar determinados aspectos de la docencia y la evaluación, tratando de promover un aprendizaje más activo por parte de los estudiantes, desarrollar las competencias de diverso tipo establecidas en la programación y evaluar los desempeños de modo continuo y coherente con los objetivos de formación establecidos.

En el comienzo del presente curso se planificó una evaluación de las experiencias piloto con objeto de recabar diversa información sobre estas experiencias que sirviera, fundamentalmente, para valorar los logros conseguidos y aprender para el futuro.

Aunque los créditos de las actuales asignaturas se definen según las horas de docencia presencial que tienen en el plan de estudios, se consideró de interés estudiar: a) el tiempo que los estudiantes dedican a las diferentes actividades necesarias para alcanzar los objetivos de aprendizaje definidos, b) el tiempo que los profesores dedican a la preparación y realización de una experiencia piloto, c) las horas de trabajo que ambos consideran deseables para alcanzar los objetivos de aprendizaje, d) el nivel de satisfacción de los estudiantes con la nueva experiencia.

Uno de los **objetivos fundamentales** ha sido estudiar las posibles discrepancias entre las horas de trabajo que teóricamente deberían realizar los estudiantes y las que realmente realizaban así como las posibles discrepancias entre el trabajo desarrollado por los estudiantes y el considerado como deseable por los profesores.

Un **segundo objetivo fundamental** se relacionaba con obtener información sobre la valoración de los estudiantes de lo conseguido en las experiencias piloto.

Para conseguir estos objetivos se diseñaron **dos cuestionarios**, uno para **estudiantes** y otro para **profesores**, sobre horas de trabajo dedicadas. También se construyó un **cuestionario de valoración de las actividades**, con objeto de evaluar la satisfacción de los estudiantes con las diversas actividades académicas.

El **cuestionario para estudiantes** sobre tiempo de trabajo dedicado a la asignatura consta de tres bloques temáticos (*actividades presenciales, actividades no presenciales y valoración personal*), divididos en varios ítems o apartados. En ocho de ellos se pide a los estudiantes que estimen el tiempo empleado en diversas actividades, tanto presenciales como no presenciales. Las instrucciones que se proporcionan en cada apartado tienen la finalidad de abarcar la mayor cantidad de actividades, pues se ha de tener en cuenta que es un instrumento estandarizado y que no en todas las asignaturas se emplea la misma metodología docente ni se denominan igual las diferentes actividades. En el noveno ítem se pide que estimen el tiempo total que considerarían deseable para superar el programa de actividades presenciales y no presenciales de la asignatura.

El **cuestionario para profesores** pretende recabar información sobre el tiempo que han dedicado a la preparación y desarrollo de la materia. Incluye nueve ítems para actividades presenciales y no presenciales. El décimo ítem pide una estimación del tiempo que, a juicio del profesor, necesita un estudiante para superar el programa de actividades de la asignatura.

Por otro lado, puesto que uno de los objetivos de las experiencias es mejorar la metodología didáctica y la formación en las competencias que se desea fomentar en los estudiantes, parecía pertinente analizar en qué medida se cumplen estos objetivos. Para ello se construyó un **cuestionario de “valoración de las actividades académicas” para estudiantes**. En el cuestionario se pide a los sujetos que se posicionen en una escala de 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo). Este cuestionario pretende ser complementario a la encuesta usual de evaluación de la actividad docente del profesorado que se aplica y analiza desde el Gabinete de Estudios de nuestra Universidad. El propósito fundamental es evaluar el grado de satisfacción de los estudiantes respecto a temas como *formación recibida, la adecuación del sistema de evaluación, y el uso de tutorías*. También se ha creído necesario incluir ítems sobre *materiales e infraestructura*, para ver en qué medida los estudiantes perciben una adecuación de espacios y recursos a las demandas de la asignatura.

A lo largo del curso académico 2004/05 se han desarrollado **experiencias piloto ECTS en 73 asignaturas**. En la mayoría de ellas se aplicaron los tres cuestionarios al finalizar el período lectivo. Así pues, en el estudio que hemos realizado, se consideran los datos de las 64 experiencias piloto en las que los estudiantes han cumplimentado al menos uno de los cuestionarios. En total, 2785 estudiantes han respondido al cuestionario de valoración de tiempo dedicado y 2868 al de valoración de las actividades académicas. También han rellenado la encuesta de valoración de tiempo 57 profesores.

Los resultados sobre horas de trabajo reales y deseables han sido los siguientes:

Las actividades a las que más tiempo se dedica son las clases teóricas (30% del tiempo) y el estudio del material evaluable (33%); se dedica un 13 % del tiempo a la asistencia a clases prácticas y un 17 % a la realización y exposición de trabajos; la asistencia a tutorías, realización y revisión de exámenes, y actividades presenciales y no presenciales representan un 7% del total de trabajo. Del tiempo total de dedicación informado por la muestra de estudiantes, aproximadamente un 48% se dedica a actividades presenciales y un 52% a actividades no presenciales, aunque, como es

obvio, todos estos porcentajes varían en función de las asignaturas, existiendo una importante heterogeneidad entre ellas. Debemos informar individualmente de estos datos a los responsables docentes de cada experiencia, para lo que se han preparado informes detallados para cada asignatura en particular.

Si un crédito ECTS supone 25 horas de trabajo, la traducción de porcentaje a horas sería, en promedio, 12 horas presenciales por 13 no presenciales. Esto podría servir para hacernos una idea del peso relativo que puedan tener distintas actividades en una asignatura determinada. Aproximadamente, y como promedio, por cada hora presencial, los estudiantes estiman que emplean 1,1 horas no presenciales, la misma relación que existe entre horas teóricas y estudio del material evaluable en exámenes; por su parte, y de nuevo como promedio, los estudiantes estiman que por cada hora de clase práctica emplean 1,3 horas en la realización o exposición de trabajos.

El porcentaje de distribución de las actividades de carácter teórico y práctico, corresponde el 68% a la primera y el 32 % a la segunda. Así pues, por cada crédito ECTS, aproximadamente estarían siendo dedicadas 17 horas a actividades teóricas y 8 horas a actividades prácticas, incluyendo en cada caso tanto las actividades presenciales como las no presenciales.

Hemos observado que tanto profesores como estudiantes informan un número de horas de trabajo (reales y deseables) bastante por debajo de la estimación teórica. Los profesores consideran deseable una cantidad de trabajo que supone algo menos del doble de horas que lo que piensan los estudiantes. Éstos consideran deseable una cantidad de horas notablemente inferior a las que informan haber trabajado realmente durante el curso. Es posible que la estimación teórica esté sobredimensionada, pero tenemos que partir de algún criterio para cuantificar los créditos actuales en cantidades de horas de trabajo, y hemos optado por realizar estos cálculos a partir de lo recomendado por expertos.

Por otra parte, los profesores informan que, como promedio, han dedicado 192,7 horas a la preparación y desarrollo de la experiencia piloto. Asumiendo que 64 son dedicadas a las clases (la media de créditos actuales es 6,4), han invertido 128,7 horas adicionales en todas las demás tareas que exige la asignatura.

Con objeto de matizar más las actividades en las que existe discrepancia entre informantes respecto a las horas totales teóricamente estimadas, se han dividido las actividades (y las horas correspondientes a cada una) en presenciales-no presenciales, así como en teóricas-prácticas.

Se aprecia con claridad una infraestimación sistemática en las horas de trabajo total informada por estudiantes y profesores respecto a la estimación teórica. En concreto, los estudiantes estiman en promedio haber trabajado un 65% del total teórico estimado; por su parte, los profesores en conjunto estiman que sus estudiantes deben trabajar un 76% del total de horas estimadas teóricamente. En comparación con el total de horas trabajadas informada por los estudiantes, la infraestimación sería especialmente clara en el caso de las actividades no presenciales y en el de las teóricas, por lo que parece que se está dedicando aún menos tiempo a estas actividades del que se presupone teóricamente. En el caso de los profesores la infraestimación respecto a la estimación teórica resulta especialmente clara en el caso de las actividades no presenciales.

En términos globales también existe una ligera diferencia entre lo que los profesores estiman que deben trabajar los estudiantes y el tiempo que éstos estiman haberle dedicado a la asignatura, en el sentido de infraestimación por parte de los estudiantes. Los estudiantes por término medio informan haber trabajado un 86% del total de horas que los profesores estiman como trabajo deseable para ellos. En el caso de las actividades no presenciales se invierte la tendencia, pues los estudiantes informan emplear un 8% más de tiempo del que consideran deseable los profesores.

En relación al **cuestionario de valoración de las actividades académicas**, los estudiantes realizan una valoración media aceptable de su grado de satisfacción general con lo aprendido. Los dos ítems menos valorados son los referidos a la utilidad de las tutorías y a la evaluación continua de su trabajo, mientras que los más valorados son la consideración del trabajo práctico en la nota final y el fomento del aprendizaje autónomo.

En conjunto, parece que los aspectos más valorados son los referidos a la satisfacción con la formación recibida. Las cuestiones relacionadas con la evaluación y con las infraestructuras se situarían en un punto intermedio en cuanto a satisfacción informada por los estudiantes, y como ya se ha comentado, el aspecto menos valorado sería el relativo a la funcionalidad de las tutorías.